



**MENSAJE DEL GOBERNADOR  
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO  
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON  
EN OCASION DE LA ENTREGA DE LAS BECAS  
GOBERNADOR Y LA MEDALLA DE  
LA JUVENTUD PUERTORRIQUEÑA**

**29 DE JUNIO DE 1989**

**LA FORTALEZA**

Estos jardines resplandecen hoy con esperanzas, con inquietudes y orgullo, al servirles de casa a la juventud puertorriqueña.

Al verles, siento una gran satisfacción porque reúnen ustedes cualidades que les han distinguido en lo académico y en la voluntad de darse ustedes a Puerto Rico a través de sus ejecutorias.

Sus galardones resplandecen con luz propia, pues llevan la insignia de honor de los jóvenes que se esfuerzan y sirven de forma desinteresada a su pueblo.

Hoy, ese pueblo les rinde este justo reconocimiento por sus esfuerzos, a los 66 buenos hijos de esta tierra, jóvenes que hoy reciben la Beca Gobernador; a Connie, a José, a Wendolly, a Víctor y a tantos otros, Lisa, Enrique, Lilliam; a todos, estudiantes, por su excelencia académica, los saludo y los felicito de todo corazón.

Fue para 1985 que se celebró el Año Internacional de la Juventud. Pensé entonces que no debía existir un año específico para tal celebración y decidí que ustedes, nuestra juventud

deben ser homenajeados todos los años por su participación sobresaliente en nuestra sociedad y sus cualidades de liderazgo. Decidí crear aquellos programas y proyectos donde ustedes pudiesen desplegar sus talentos, alcanzar autosuficiencia, participar en decisiones de importancia al país, y aportar como lo han hecho, al bienestar de sus comunidades.

Porque sé de esas aportaciones y de su interés por su país, mi primera gestión oficial en enero de 1985 fue emitir una Orden Ejecutiva para asegurar oportunidades de empleo para jóvenes en el servicio público. También a través de programas innovadores como el de los Viajes Estudiantiles; el Programa RED; los Congresos de Líderes estudiantiles; las competencias poli-deportivas; el Cuerpo de Voluntarios al Servicio de Puerto Rico; el Programa ENTRA y otros, les he facilitado las herramientas necesarias para alcanzar las cumbres a las que tienen derecho. Y hoy, con la primera otorgación

de la Medalla de la Juventud Puertorriqueña, reconozco el mejor ejemplo de nuestra juventud.

Estas iniciativas creadas con tanta fe están dando fruto. Actos como los de esta misma semana, la graduación el domingo pasado de más de 400 participantes del Programa RED o la graduación del Cuerpo de Voluntarios al Servicio de Puerto Rico el próximo viernes, llenan de orgullo a nuestro país y me aseguran que vamos por buen camino con nuestra juventud.

Cada uno de ustedes, como individuos, posee ejecutorias que han utilizado como puntal de lanza para tornar sus anhelos en realidad inmediata. Por otro lado, la promesa de futuro es grande y ustedes serán parte esencial del mismo, no sólo porque conocen la importancia de estudiar y superarse, sino porque han dejado sentir su liderato en las comunidades donde viven.

Por eso aquí, en este recinto amurallado tan de todos, quiero felicitar a los jóvenes que por su valor, sus servicios a la comunidad y su

disposición para ayudar a los necesitados, recibirán la primera edición de la Medalla de la Juventud Puertorriqueña. Líderes como Martha Vélez, que dedicó todo su tiempo de vacaciones de Navidad a trabajar voluntariamente para ayudar a los familiares y víctimas del fuego del Dupont Plaza; como Emilio Reyes, joven destacado de Lloréns Torres, líder nato para todos en su comunidad; al valeroso lajeño, Jorge Alameda, a ustedes, mi enhorabuena. A sus padres, familiares y maestros, que comparten su orgullo conmigo, les extiendo mis más calurosas felicitaciones.

Cuando miro el éxito de ustedes no puedo pasar por alto a sus padres y a otros adultos que les han dado la guía, el calor, el respaldo y el ejemplo que les han permitido caminar por los senderos que les han conducido a este momento de triunfo.

Deseo que su entereza como líderes, su participación, su esfuerzo incondicional, su sinceridad, su ejemplo diáfano se mantenga, porque mi empeño es motivarlos, para que en el mañana

tomen con firmeza el timón del futuro del país. Porque cuando la juventud da lo mejor de su capacidad y dedicación para conseguir el bien común, su país se supera y se encamina hacia grandes conquistas.

Hacerlo, significa mucho trabajo y mucho esfuerzo ya que no todo en la vida es fácil. Y recuerden que no siempre en todo se triunfa. Por eso, todo esfuerzo humano debe estar acompañado de una actitud positiva, para que en los momentos en que las circunstancias nos sean adversas, poder seguir adelante, abriendo brecha para aquellos que nos han de seguir.

Quiero traer ante ustedes unas palabras de la jóven Julia Aguiló Brau, y cito: "El presente de Puerto Rico no es otra cosa que el resultado del esfuerzo y del talento de los jóvenes de ayer. Juventud creando el mañana es igualmente el resultado futuro del esfuerzo y del talento de nuestra juventud actual". Gracias, Julia, por estas valiosas palabras, las mismas que utilizaste

al justificar tu diseño de la Medalla de la Juventud Puertorriqueña.

Hay que tener muy presente que el precio que nos exige cada nueva meta que alcanzamos, es el sentir del peso de unas responsabilidades mayores y de unos mayores compromisos. Por sus comunidades y por Puerto Rico, que así sea.

FUNDACION  
BIBLIOTECA

RHC

